

Asignatura: Atención Psicoeducativa a las dificultades de adaptación, comportamiento y aprendizaje

Grado en Educación Primaria. Mención en Pedagogía Terapéutica

Profesoras: María José Ruiz Melero y Marta Sainz Gómez



Tema: Dificultades de aprendizaje: aspectos psicológicos e implicaciones educativas

Profesora: María José Ruiz Melero

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación

Introducción

El objetivo de este documento es abordar las dificultades de aprendizaje, profundizando en las características y en la respuesta educativa para estos estudiantes en la enseñanza formal. Para ello, se van a recoger las siguientes dificultades de aprendizaje: dislexia, disortografía, disgrafía y discalculia. Siguiendo en cada uno de los apartados la siguiente estructura de contenidos: definición de estas dificultades de aprendizaje, principales características y pautas de intervención enfocadas en la respuesta educativa en la enseñanza formal.

Las dificultades de aprendizaje, de forma general, hacen referencia a trastornos o problemas específicos que pueden presentar los/as estudiantes durante su aprendizaje escolar, en relación con las habilidades necesarias para el aprendizaje de la lectura, de la escritura o del cálculo. Un aspecto fundamental es conocer la definición, las características, así como, la intervención a realizar con estos/as estudiantes, con el fin de reducir la tasa de fracaso escolar asociada a estas dificultades.

En los últimos años ha habido en la literatura científica una gran profundización no sólo en la conceptualización de las dificultades de aprendizaje, sino también en los aspectos relevantes para su identificación e intervención. Aspectos que se van a abordar a lo largo del documento de forma específica para cada una de las dificultades de aprendizaje recogidas por el DSM-V (APA, 2014), concretamente: dislexia, disortografía, disgrafía y discalculia.

Por lo que, los criterios diagnósticos del trastorno específico del aprendizaje hacen referencia a dificultades en el aprendizaje y en las habilidades necesarias para adquirir conocimientos de tipo académico, presentando de forma persistente al menos uno de los síntomas recogidos en la Tabla 1 durante al menos seis meses.



Tabla 1.

Criterios diagnósticos recogidos en el DSM-5 (APA, 2014; p. 66)

Lectura de palabras imprecisa o lenta y con esfuerzo (p. ej., lee palabras sueltas en voz alta incorrectamente o con lentitud y vacilación, con frecuencia *adivina* palabras, dificultad para expresar bien las palabras)

Dificultad para comprender el significado de lo que lee (p. ej., puede leer un texto con precisión pero no comprende la oración, las relaciones, las inferencias o el sentido profundo de lo que lee)

Dificultades ortográficas (p. ej., puede añadir, omitir o sustituir vocales o consonantes)

Dificultades con la expresión escrita (p. ej., hace múltiples errores gramaticales o de puntuación en una oración; organiza mal el párrafo; la expresión escrita de ideas no es clara)

Dificultades para dominar el sentido numérico, los datos numéricos o el cálculo (p. ej., comprende mal los números, su magnitud y sus relaciones; cuenta con los dedos para sumar números de un solo dígito en lugar de recordar la operación matemática como hacen sus iguales; se pierde en el cálculo aritmético y puede intercambiar los procedimientos)

Dificultades con el razonamiento matemático (p. ej., tiene gran dificultad para aplicar los conceptos, hechos u operaciones matemáticas para resolver problemas cuantitativos)

Además de uno de los anteriores síntomas debe haber una afectación de las aptitudes académicas que presentan los/as estudiantes, es decir, estas deben estar muy por debajo de lo esperable para la edad cronológica de los/as mismos/as y también, debe haber una interferencia importante en el rendimiento académico, o en las actividades que realiza en su vida cotidiana. Así como, es importante indicar que estas dificultades comienzan a presentarse en la etapa escolar, especialmente, cuando las demandas académicas implican tareas excesivamente complejas, muy amplias, etc. Y, finalmente, cabe indicar que estas dificultades no puedan explicarse por otras discapacidades o trastornos (APA, 2014).

En el trastorno específico del aprendizaje hay que especificar, atendiendo a lo recogido en el DSM-V (APA, 2014), si se trata de:

- Dificultades con la lectura, es decir, en la precisión en la lectura de palabras, en la velocidad o fluidez lectora y/o en la comprensión en la lectura. En este sentido, la dislexia se refiere a la dificultad en el reconocimiento adecuado y fluido de palabras y en la ortografía, así como, un mal deletreo.



- Dificultad en la expresión escrita, específicamente en la corrección ortográfica, gramatical y de puntuación, y/o en la claridad y adecuada organización del texto escrito.
- Dificultad en las matemáticas, en relación con la interiorización de las operaciones aritméticas, el cálculo, el razonamiento matemático y el sentido de los números. La discalculia es una dificultad asociada al procesamiento de la información numérica.

Además, el DSM-V (APA, 2014) especifica los criterios de gravedad a tener en cuenta en estos casos como son:

- Se considera leve cuando las dificultades de aprendizaje afectan a una o dos áreas curriculares, pero el estudiante puede compensarlas con las adaptaciones o ayuda necesarias.
- Se identifica como moderado cuando las dificultades en el aprendizaje se dan en una o dos áreas académicas, requiriendo de adaptaciones o ayuda más específicas durante el periodo escolar.
- Grave, se considera cuando las dificultades afectan a varias áreas curriculares y el estudiante necesita una ayuda individualizada de una forma continuada.

1. Delimitación conceptual

A continuación, analizamos las dificultades de aprendizaje de forma pormenorizada.

1.1. Dislexia

La dislexia es un trastorno del lenguaje que se presenta como una dificultad en el aprendizaje de la lectura y sus usos generales (escritura) y se caracteriza por dificultades con el adecuado y fluido reconocimiento de las palabras escritas, así como, pobre decodificación y habilidad ortográfica. Además, pueden presentar problemas en la comprensión lectora o en el razonamiento matemático. En este sentido, es relevante indicar que no todos los/as estudiantes que presentan dificultades con el aprendizaje de la lectura o de la escritura necesariamente presentan dislexia (Sampascual, 2011).

El desarrollo del lenguaje oral se identifica como fundamental para una correcta adquisición de la lectoescritura, tanto en estudiantes con dificultades de aprendizaje como para aquellos que no presentan estas dificultades (González-Valenzuela y Martín-Ruiz, 2016). Una de las bases fundamentales en las cuales se apoya la lectoescritura y la comprensión de textos escritos es en claves lingüísticas, aspectos de tipo fonológico, semántico y sintáctico que

Asignatura: Atención Psicoeducativa a las dificultades de adaptación, comportamiento y aprendizaje

Grado en Educación Primaria. Mención en Pedagogía Terapéutica

Profesoras: María José Ruiz Melero y Marta Sainz Gómez



facilitan la asociación entre grafema y fonema, que es la base del aprendizaje de la lectoescritura en castellano. Aunque hay estudios que apuntan que el aprendizaje del lenguaje escrito también influye en el desarrollo del lenguaje oral, ya que los procesos cognitivos que se activan en ambos tipos de lenguaje tienen aspectos en común (González-Valenzuela y Delgado, 2006; González-Valenzuela y Martín-Ruiz, 2016).

Cuando un estudiante adquiere el proceso de lectoescritura hay una serie de procesos que se activan como es la de decodificación fonológica, morfológica y sintáctica, así como, el reconocimiento visual de palabras y acceso al significado de las mismas. Por lo que, se da un proceso de reconocimiento de la palabra, de acceso al significado de la misma y la integración de los significados de las diferentes palabras en el discurso, procesos similares a lo que acontecen en el lenguaje oral.

En este sentido, estudios como Griffin et al. (2004) apuntan que el desarrollo del lenguaje oral que se produzca durante la Educación Infantil (ampliación de vocabulario, mejora de la pronunciación, ...) va a relacionarse con la comprensión lectora durante la Educación Primaria. En este sentido, hasta que no se automatizan las habilidades de decodificación fonológica, es decir, una correcta y automática asociación entre grafema y fonema, no se liberan los recursos cognitivos necesarios para centrarse en la comprensión del significado del texto escrito.

Si abordamos las características mostradas por estos/as estudiantes en la etapa de Educación Primaria cabe destacar que: cambian el orden de las letras, sílabas y/o palabras; confunden el orden de las letras en las palabras y las letras que son similares variando únicamente su posición en el espacio (p/q); omiten letras dentro de las palabras o sustituyen unas palabras por otras que comienzan por la misma letra; les cuesta asociar el fonema con el grafema correspondiente; cambian unas sílabas por otras en las palabras; realizan una lectura vacilante y silábica, pasándose de una línea a otra durante la lectura; presentan dificultades de orientación espacial asociadas con la diferenciación entre derecha e izquierda, teniendo una baja coordinación motora; dificultades para adquirir secuencias como los días de la semana; escriben en espejo; así como, evitan leer, realizan las tareas de forma lenta y, en ocasiones, poco planificada (Fiuza y Fernández, 2014; Sampascual, 2011).

Asignatura: Atención Psicoeducativa a las dificultades de adaptación, comportamiento y aprendizaje

Grado en Educación Primaria. Mención en Pedagogía Terapéutica

Profesoras: María José Ruiz Melero y Marta Sainz Gómez



La detección precoz de estas dificultades es fundamental para evitar la aparición de problemas secundarios. Por ello, es importante que los docentes presten especial atención a aspectos como: el desinterés, ansiedad o inseguridad en las tareas académicas, bajo autoconcepto académico, bajo rendimiento, velocidad lectora que no se ajusta a su edad cronológica, dificultad para controlar la respiración durante la lectura y para el aprendizaje de nuevas palabras, omisiones o sustituciones de letras, sílabas o palabras durante la lectura y la escritura y mezcla de mayúsculas y minúsculas, inadecuada coordinación motora y manual, así como, falta de equilibrio, pobre desarrollo del esquema corporal, mala orientación espacial, dificultad en la comprensión lectora, en la ortografía y mala caligrafía, y además pueden separar y unir palabras y sílabas de forma incorrecta. Mostrando, por tanto, un retraso en el desarrollo de la conciencia fonológica (Fiuza y Fernández, 2014).

- *Pautas de intervención en el aula:*

Es relevante explicitar y trabajar de forma sistemática aspectos:

- Multisensoriales, como representación de los diferentes grafemas de diferentes formas, escribiendo en una caja de arena, a través de movimiento del cuerpo, así como, profundizar en la escucha y reproducción del sonido de los fonemas.
- Psicomotores, que refuercen la orientación espacio-temporal, la coordinación manual y mano-ojo, la fuerza y el control motor.
- Psicolingüísticos, a través de actividades enfocadas en el análisis auditivo e identificación de sonidos; en el trabajo de la asociación grafema-fonema; en la realización de rimas; clasificaciones de formas, colores, tamaños; trabajo de la expresión verbal, o del reconocimiento de palabras bien escritas (Fiuza y Fernández, 2014).

En la enseñanza de la lectoescritura se trabaja desde diferentes métodos de enseñanza:

- Sintéticos o fonéticos, se centran en desarrollar la vía subléxica o fonológica de acceso al significado y, por lo tanto, inciden en mayor medida en la familiarización con el principio alfabético, es decir, buscan la automatización de las reglas de conversión grafema - fonema. De manera que, parten de unidades más simples (fonemas y sílabas) hasta llegar a las unidades más complejas (palabras o frases).



Estos métodos consideran que el principio alfabético debe ser trabajado de forma explícita, el docente tiene que ayudar al estudiante a comprender la correspondencia grafema – fonema. Para ello, se debe enseñar sistemáticamente y siguiendo una secuencia ordenada, comenzando por las vocales y por las consonantes sonoras (fricativas) (García Ortega, 2017).

- Analíticos o globales, tienden a desarrollar la vía léxica de acceso al significado, y se centran en trabajar la relación entre la lectura y el significado, a través de potenciar el vocabulario ortográfico-visual. Por lo que, parten de las unidades globales del lenguaje (frases o palabras) para terminar trabajando el reconocimiento de las unidades más simples (letras) (Sampascual, 2011).

Estos métodos inician el aprendizaje de la lectura partiendo de unidades con significado como es el caso de frases o palabra, la finalidad de esto es que el estudiante se centre en el significado de lo que lee y no tanto en el proceso de decodificación grafema – fonema. Desde esta perspectiva se contempla que al final del proceso de aprendizaje de la lectoescritura es cuando los/as estudiantes pueden identificar y diferenciar los elementos más sencillos del lenguaje, siendo capaces de descomponer las frases y palabras en letras y sílabas. Se entiende, que ese es el momento en el que el/la estudiante puede leer y escribir estructuras complejas de forma autónoma (García Ortega, 2017).

A continuación, se van a apuntar algunas pautas recogidas por Fiuza y Fernández (2014) para estimular el aprendizaje de la lectoescritura en estudiantes con dislexia:

- Para estimular el proceso lector, es importante comenzar por palabras monosílabas o sencillas, con el fin de que el estudiante lea las palabras primero sin voz y después en voz alta, aumentando progresivamente la longitud y la dificultad de las palabras presentadas.
- Para mejorar la velocidad lectora se pueden trabajar textos en los cuales el/la estudiante tenga que buscar palabras mal escritas, leer frases inacabadas o buscar palabras concretas dentro de un texto.
- Para trabajar los procesos de identificación de letras, se puede estimular la búsqueda de letras en las palabras o de sílabas dentro de un texto, y estimular el trazo de las letras pintando, dibujando o utilizando diferentes recursos para ello.



- Para estimular el proceso escritor es importante trabajar con el/la estudiante los procesos de autocorrección de lo escrito, por ejemplo, a través de la lectura en voz alta del texto escrito por ellos/as mismos/as.
- Para mejorar la comprensión lectora se puede estimular la extracción de significados, por ejemplo, a través de responder preguntas en relación con un texto, de predecir lo que puede venir a continuación, de extraer las ideas principales o sintetizar la información de un texto oralmente. También, es importante estimular la memoria tratando de conectar la información leída en un texto con los conocimientos previos que tenga el/la estudiante, ello puede ser más fácil si se utilizan textos que se centren en temas de interés para estos/as. Además de la realización de inferencias como trabajar la identificación de los aspectos más importantes en los cuales focalizarse para realizar conclusiones sobre un texto o para anticipar lo que puede acontecer.

1.2. Disortografía

Otra de las dificultades de aprendizaje es la Disortografía que se centra exclusivamente en errores en la escritura, errores que no tienen por qué producirse también en la lectura. Estos errores mostrados en la escritura no afectan al trazo o grafía, sino a la utilización de grafemas o letras, sin afectar a la asociación grafema-fonema (Rivas y Fernández, 2011).

Entre los errores propios de la disortografía recogidos por el DSM-V (APA, 2014) están: dificultad en la adecuación ortográfica y gramatical, en la correcta utilización de los signos de puntuación, así como, en la organización de la información escrita. De forma más específica, Rivas y Fernández (2011) apuntan las siguientes dificultades asociadas a la disortografía:

- Lingüístico-perceptivos: sustituciones, omisiones o adiciones de letras, sílabas o palabras. Además del cambio de fonemas, ya sean vocálicos o consonánticos por otros similares en cuanto a su fonología.
- Visoespaciales: cambio de unos fonemas por otros donde sólo se diferencian por su orientación en el espacio (por ejemplo: p / q) o con pequeñas modificaciones visuales (por ejemplo: n / m). Confusiones en palabras donde la fonología no indica la grafía correcta, por ejemplo, en el uso de “b” y “v”, así como, en la utilización de “g” y “j”. Además de la dificultad en la utilización de la “h”.



- Viso-auditivos: dificultades en la asociación grafema-fonema, lo que produce el cambio de unas letras por otras.
- Relacionados con el contenido: dificultad para separar unas palabras de otras a través de un espacio en blanco, además de uniones de sílabas o palabras que deberían estar separadas.
- Errores en las reglas ortográficas: referidos a la incorrecta utilización de los signos de puntuación, además de no escribir con mayúscula tras un punto o al inicio de un párrafo. O la no utilización de reglas ortográficas que se explicitan al trabajar la lectoescritura en la enseñanza formal como, por ejemplo, que los verbos acabados en “aba” se escriben con “b”.

- *Pautas de intervención:*

Entre los objetivos a trabajar con estos/as estudiantes están: centrarse en la estimulación y aprendizaje de palabras comunes, de alta utilización; dotarlos de recursos para que puedan aprender de forma autónoma nuevas palabras como a través del uso del diccionario, como una forma de ampliar su vocabulario gráfico; trabajar la motivación intrínseca del estudiante hacia una correcta escritura y ortografía y que realicen la revisión de sus escritos.

Para ello, como herramientas para favorecer su aprendizaje están los listados cacográficos, es decir, se recogen errores que habitualmente el estudiante comete en la escritura y la palabra correcta escrita al lado; otro recurso similar son los ficheros cacográficos, en los que se elaboran tarjetas o fichas con los errores ortográficos y se pone por un lado la palabra bien escrita y por el otro lado, incompleta y acompañada de algún dibujo (Fiuza y Fernández, 2014).

1.3. Disgrafía

Otra de las dificultades de aprendizaje que a veces pasa desapercibida es la Disgrafía, ya que atendiendo a los criterios diagnósticos del DSM-V (APA, 2014) estaría englobada junto a la Disortografía u otras dificultades de aprendizaje (Fiuza y Fernández, 2014). Pero, atendiendo a lo recogido por Rivas y Fernández (2011) es una dificultad con entidad propia de tipo funcional que se encuentra asociada con el trazo y la grafía, lo cual dificulta la claridad de la expresión escrita. Estos/as estudiantes no presentan dificultades de tipo intelectual, sensorial o algún tipo de trastorno neurológico que afecte a la habilidad motora.



Es importante atender a algunas habilidades que influyen en la adecuada caligrafía entre las que se encuentra un adecuado equilibrio, presión, sostenimiento del lápiz, así como, una correcta asociación entre el fonema, el grafema y el movimiento correspondiente a la escritura de cada letra, además de la posición de la escritura en el papel y en la línea correspondiente. De forma que, los errores más frecuentes son el escribir letras excesivamente grandes, distorsionadas e irreconocibles, con una inclinación excesiva de las líneas en el papel, palabras que en ocasiones aparecen muy juntas o excesivamente separadas, trazos muy suaves o muy marcados e inadecuadas conexiones entre las letras. Todo ello, ocasiona que el texto se torne irreconocible (Fiuza y Fernández, 2014).

- *Pautas de intervención:*

Hay dos aspectos fundamentales a trabajar con estos/as estudiantes:

- Técnicas gráficas: se centran en la estimulación del control motor, a través de ejercicios donde se trabaje el dibujo libre, el colorear formas sin salirse de los márgenes, garabatear. Así como, ejercicios destinados a la mejora del movimiento realizado en la escritura como repasar formas, grandes trazos sin levantar el lápiz del papel, realización o seguimiento de trazados que estimulen la posición en el espacio (de izquierda a derecha, de arriba a abajo).
- Técnicas no gráficas: se trabajan aspectos psicomotores generales, como la lateralidad, el equilibrio corporal, la coordinación manual, o el esquema corporal (Fiuza y Fernández, 2014).

En este sentido, es importante seguir una secuencia de trabajo que va desde lo general a lo específico. Por lo que, comenzamos con la estimulación del control y conocimiento del propio cuerpo, la relajación de los segmentos corporales asociados en mayor medida con la grafía como la parte superior del cuerpo, la diferenciación y el control motor de los dedos y la coordinación viso-manual. Para terminar, trabajando aspectos más específicos relacionados con el trazo, como es la presión ejercida sobre el papel, la realización de líneas rectas y curvas, profundizando en errores que específicamente se dan en la disgrafía como son los recogidos en la Tabla 2.



Tabla 2.

Estimulación de las dificultades asociadas a las disgrafías (Fiuza y Fernández, 2014).

	Estrategias
Forma de las letras	Repasar el trazo de las letras a través de picado, recortando letras, dibujándolas a través del movimiento del cuerpo, en una caja de arena, ...
Tamaño de las letras	Tomando como referencia el tamaño de la primera letra, utilizando renglones (primero más grandes y luego más pequeños).
Inclinación en la escritura	Trabajar el trazado de líneas rectas, curvas, ondas, ...
Espaciados entre las letras, sílabas o palabras	Uso de cuadrículas, una letra en cada cuadrado.
Enlaces entre letras, sílabas o palabras	Repasar letras, sílabas o palabras, realizar copias sin levantar el lápiz del papel.

En definitiva, la intervención con esta dificultad específica del aprendizaje debe seguir un plan de trabajo que va desde una estimulación motora general, diferenciando las partes del cuerpo, especialmente, la parte superior, hasta aspectos más específicos como ejercicios destinados al desarrollo de habilidades perceptivo-motoras que favorezcan trazos continuos y un buen ritmo de escritura.

1.4. Discalculia

Finalmente, y atendiendo a la nomenclatura recogida por el DSM-5 (APA, 2014) vamos a recoger la Discalculia. Esta dificultad está asociada con los contenidos matemáticos y por lo tanto, afecta a la automatización y realización de operaciones aritméticas básicas como son la suma, la resta, la multiplicación y la división. Además de a la correcta escritura de los números, la cantidad que representa cada uno de ellos, la memorización de reglas matemáticas, la comprensión de conceptos como longitud y tamaño, así como, a las seriaciones (por ejemplo, identificación de números anteriores y posteriores) y clasificaciones numéricas, como los números positivos y negativos. Como en las dificultades recogidas anteriormente, se presentan



problemas de lateralidad y de orientación espacial asociadas a las propias del ámbito matemático.

Todo ello ocasiona que los/as estudiantes con discalculia tengan dificultades con el cálculo mental, contando con los dedos para realizar operaciones aritméticas sencillas; la confusión de unos signos de operación por otros, como realizar una resta cuando el signo que aparece es de suma; la confusión de unos números con otros similares donde sólo cambia su posición en el espacio (6 y 9); o dificultades en la mecanización de los pasos a seguir para la resolución de un problema matemático (Pérez et al., 2016).

- *Pautas de intervención*

Siguiendo a Pérez et al. (2016), algunas de las orientaciones para la estimulación de estos/as estudiantes son el trabajar funciones ejecutivas como son los procesos de memoria y de atención sostenida, la orientación espacial, las clasificaciones de diferentes objetos atendiendo a características como tamaño, forma, color, etc.; las seriaciones; la grafía de los números; la correspondencia entre grafía de los números, su fonología y la cantidad a la cual representan.

De manera que, a nivel de aula, tal como apuntan Fiuza y Fernández (2014), es recomendable focalizar la enseñanza en una perspectiva más procedimental que teórica, es decir, dividir el problema a resolver en diferentes pasos, identificar los aspectos fundamentales del mismo como los datos más relevantes, supervisar cada uno de estos pasos y las operaciones que han realizado, intentar utilizar conceptos concretos y conectados con su vida diaria para incentivar la implicación y motivación, representar gráficamente los aspectos fundamentales del problema, partir de los conocimientos previos de los/las estudiantes, para que los recursos o conceptos no sean excesivamente nuevos, darle prioridad por tanto, a un aprendizaje significativo y, a la comprensión del procedimiento a seguir para la resolución de problemas. Proporcionar diferentes experiencias, tareas diferentes para trabajar problemas complejos, realizando tareas breves, pero frecuentes. Para ello, es necesario explicitar a los/las estudiantes en voz alta los pasos a realizar y dar tiempo suficiente para la resolución y comprensión de los procedimientos matemáticos.

Asignatura: Atención Psicoeducativa a las dificultades de adaptación, comportamiento y aprendizaje

Grado en Educación Primaria. Mención en Pedagogía Terapéutica

Profesoras: María José Ruiz Melero y Marta Sainz Gómez



Conclusiones

A lo largo del documento se ha destacado la diversidad de perfiles y características que presentan estos/as estudiantes, apuntando que el presentar estas dificultades afecta especialmente al rendimiento académico.

Además, cabe destacar algunas herramientas y pautas que es importante utilizar en el ámbito educativo, este es el caso del aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos o los refuerzos en las asignaturas instrumentales y apoyos que se puedan proporcionar dentro del aula ordinaria. Además, del uso de herramientas digitales como tablets, ordenadores o pizarras digitales (Armenteros, 2017). Destacar que en la actualidad se está apostando por diferentes recursos y herramientas digitales como un medio para favorecer el aprendizaje de este perfil de estudiantes, como aplicaciones móviles educativas (Serradas, 2022), algunas de ellas centradas en favorecer el desarrollo de la conciencia fonológica de los/las estudiantes (Máñez-Carvajal y Cervera-Mérida, 2022).

Sin olvidar que el apoyo de la familia presenta una influencia positiva en el aprendizaje y rendimiento académico de los/las estudiantes (Armenteros, 2017). Además de una formación de los docentes tanto inicial como permanente que favorezca el conocimiento práctico de estrategias y recursos para estimular a los/as estudiantes dentro del aula ordinaria.

Recursos

Normativa relevante

Resolución de 30 de julio de 2019 de la Dirección General de Atención a la Diversidad y Calidad Educativa por la que se dictan instrucciones para la identificación y la respuesta educativa a las necesidades del alumnado que presenta dificultades de aprendizaje.

Accesible en:

[https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=40467&IDTIPO=100&RASTRO=c148\\$m22061](https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=40467&IDTIPO=100&RASTRO=c148$m22061)

Documentos de consulta

Guillén Caballero, J. (2018). Guía metodológica sobre dificultades específicas de aprendizaje. Consejería de Educación, Juventud y Deportes de la Región de Murcia.

Asignatura: Atención Psicoeducativa a las dificultades de adaptación, comportamiento y aprendizaje

Grado en Educación Primaria. Mención en Pedagogía Terapéutica

Profesoras: María José Ruiz Melero y Marta Sainz Gómez



<https://diversidad.murciaeduca.es/publicaciones/guiadea/doc/guiadea.pdf>

Martínez Miralles, C., & Hernández Pallarés, L. A. (2019). Guía para el éxito escolar del alumnado con dislexia. Consejería de Educación y Universidades de la Región de Murcia.

https://diversidad.murciaeduca.es/publicaciones/guiadislexia/guiadea_completa.pdf

Algunas webs y blogs de consulta

[https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=44695&IDTIPO=100&RASTRO=c148\\$m22061](https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=44695&IDTIPO=100&RASTRO=c148$m22061)

<https://losrecursosdeunaptal.blogspot.com/>

<https://aulaenjuego.com/categoria-producto/materiales-descargables/pedagogia-terapeutica/>

<https://www.orientacionandujar.es/>

Referencias

American Psychiatric Association (2014). *Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales 5ª edición (DSM-5)*. Editorial Médica Panamericana.

Armenteros, M. D. A. (2017). Principales dificultades de aprendizaje en las aulas ordinarias de educación primaria de la región de Murcia. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, 3(1), 73-90.

Fiuza, M.J. y Fernández, M.P. (2014). *Dificultades de aprendizaje y trastornos del desarrollo: Manual didáctico*. Pirámide.

García-Ortega (2017). *El aprendizaje de la lectoescritura en castellano en contextos de riesgo. Un estudio transversal en la sociedad boliviana*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

González Valenzuela, M. J., & Delgado Ríos, M. (2006). Enseñanza-aprendizaje del lenguaje escrito y desarrollo del lenguaje oral en educación infantil y primaria: Un estudio longitudinal. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 26(4), 204-214. doi:10.1016/S0214-4603(06)70114-0

González-Valenzuela, M. J., & Martín-Ruiz, I. (2016). Intervención temprana del desarrollo del lenguaje oral en niños en riesgo de dificultades de aprendizaje: un estudio longitudinal. *Revista Mexicana de Psicología*, 33(1), 50-60.

Asignatura: Atención Psicoeducativa a las dificultades de adaptación, comportamiento y aprendizaje

Grado en Educación Primaria. Mención en Pedagogía Terapéutica

Profesoras: María José Ruiz Melero y Marta Sainz Gómez



- Griffin, T. M., Hemphill, L., Camp, L., & Wolf, D. P. (2004). Oral discourse in the preschool years and later literacy skills. *First Language*, 24(2), 123-147. doi:10.1177/0142723704042369
- Máñez-Carvajal, C., & Cervera-Mérida, J. F. (2022). Desarrollo de aplicación móvil para niños con dificultades de aprendizaje de la lectura y escritura. *Información tecnológica*, 33(1), 271-278. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642022000100271>
- Pérez, E., Bermúdez, I., & Dorta, N. (2016). La discalculia, como uno de los trastornos específicos del aprendizaje. *Revista Conrado [seriada en línea]*, 12(52). pp.130-138. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>
- Rivas, R. M. y Fernández, M. P. (2011). *Dislexia, disortografía y disgrafía*, 9.^a ed. Pirámide.
- Sampascual, G. (2011). Dificultades de aprendizaje y trastornos de la lectura. En J. L. Castejón y L. Navas (eds.), *Dificultades del aprendizaje y del desarrollo en infantil y primaria*. ECU.
- Serradas, M. (2022). Aplicaciones móviles educativas para el abordaje de las dificultades de aprendizaje. *Educación en Contexto*, 8(15), 116-139.